

## Hasta topar con pared.

Historia reciente de la migración en tránsito por México\*

*Imaginar otra manera de migrar...*

FM4 Paso Libre

“Maestro, ¿qué debemos hacer si nos detienen y nos deportan?”... “Deben migrar setenta veces siete, y si ellos piden los dólares y los vuelven a deportar, denles todo, la capa, la mochila, la botella de agua, los zapatos, y sacudan el polvo de sus pies, y vuelvan a migrar nuevamente de Centroamérica y de México, sin voltear más nunca atrás”.<sup>1</sup>

De manera constante y permanente, desde finales de los años setenta del siglo XX y hasta el día hoy (2019), las y los centroamericanos han emigrado de manera irregular hacia Estados Unidos, cruzando y transitando de manera involuntaria por México. Y aunque su presencia data de más de cuatro décadas, ha sido hasta principios del siglo XXI cuando se ha

---

\* Elaborado por Juan Carlos Narvárez Gutiérrez, becario del Programa de Becas Posdoctorales en la UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas. Asesorado por la doctora Luciana Gandini, y miembro del Seminario Universitario de Estudios sobre Desplazamiento Interno, Migración, Exilio y Repatriación, UNAM.

<sup>1</sup> Rodrigo, Balam, *Libro centroamericano de los muertos*, México, Fondo de Cultura Económica, INBA, 2018, p. 22.

reconocido esta dimensión migratoria como un problema público, que merece incorporarse a las agendas de política y acción públicas.<sup>2</sup>

Incluso, la aparición del tránsito migratorio como dimensión de estudio e intervención ha sido tardía en las agendas de los sectores académico, civil (organizado y no organizado), e internacional (agencias y organismos), aun cuando ha estado presente en la historia del México contemporáneo.

Haciendo un breve ejercicio historiográfico, al hablar de migración en tránsito por México, hablamos de dos grandes periodos que se distinguen entre sí por el carácter implícito y explícito con el que conciben desde lo público el fenómeno migratorio; el primero (implícito) data de 1940 hasta 1998, y el segundo (explícito) del año 2000 a la actualidad.

1. Etapas del periodo de problema público implícito	
1. Migraciones y crecimiento urbano:	Definida entre la década de los años cuarenta hasta los sesenta es la primera etapa de la migración internacional que se presume cruzó México en su tránsito hacia el norte.
2. Migraciones y conflicto armado:	Durante las décadas 1970-1980, mientras suceden en Centroamérica los conflictos armados, se generan las primeras migraciones masivas de CA hacia Norteamérica pasando por México.
3. Migraciones posconflicto armado y desajuste económico:	En los primeros años de la década de los noventa, una vez terminados los conflictos armados en El Salvador (1992) y Guatemala (1996).
4. Migraciones y desastres naturales:	Pasada la mitad de la década de los noventa, la región centroamericana fue azotada por el huracán Mitch (1998).

FUENTE: Elaboración propia con base en Narváez Gutiérrez, Juan Carlos, *Ruta transnacional...*, 2007.

<sup>2</sup> Anguiano, María Eugenia y Corona, Rodolfo, *Flujos migratorios en la frontera Guatemala-México*, México, El Colegio de la Frontera Norte-Instituto Nacional de Migración y DGE Editores, 2009.

Bajo esta óptica, se configuró una definición —que podemos llamar histórica— de la migración en tránsito por México de la siguiente manera: “personas, que sin propósitos de residencia, utilizan un país distinto al de su nacimiento o residencia habitual, para trasladarse a otro país. Normalmente, la migración de tránsito en México es realizada por personas que no logran acreditar su condición de estancia; es decir, se trata de una migración irregular”.<sup>3</sup> Misma que frente a la complejidad del fenómeno —en términos de intensidad del flujo, dinámicas y estrategias de movilidad, surgimiento de escenarios transversales como la violencia social y del crimen organizado a lo largo del país, mayor vulnerabilidad, riesgos, inseguridades y ausencias en la protección de derechos humanos— ha sido necesario reconfigurarse de manera emergente sobre la siguiente narrativa:

... las condiciones actuales —tanto estructurales como coyunturales— sobre las que se desarrolla la migración irregular de tránsito (regional y extracontinental) que atraviesa México para llegar hacia Estados Unidos dotan de elementos para redefinir o repensar esta dinámica migratoria como de *tránsito paso a paso* y *emergencia de permanencias espacio temporales*, y no sólo como un estado intermedio entre el origen y el destino (in)migratorio.<sup>4</sup>

En este sentido, y de cara a la emergencia, intensidad y heterogeneidad de este proceso migratorio, se ha hecho explícito su tratamiento como problema público, no sólo en México, sino en la región de origen y destino. Esto ha hecho necesario contar con aproximaciones conceptuales y metodológicas que permitan asir y comprender esta dimensión migratoria más allá de su inmediato entorno y todo social. De ello se desprende el siguiente análisis —acotado a las dos primeras décadas del siglo XXI— o corte analítico, el cual permite hablar de un segundo periodo (explícito) y de una serie de momentos en la contemporaneidad

<sup>3</sup> Glosario, *Programa Especial de Migración 2014-2018*, México, Secretaría de Gobernación, Unidad de Política Migratoria, 2014.

<sup>4</sup> Düvell, Franck, *Questioning Conventional Migration Concepts: the Case of Transit Migration*, documento presentado en el taller Gaps and Blindspots of Migration Research, Budapest, Central European University, 2006.

de la migración de tránsito —irregular— que se define por su complejidad y su visibilidad como problema público.<sup>5</sup>

<i>2. Etapas del periodo de problema público explícito</i>	
1. Securitización de fronteras y creación del miedo transnacional	2001
2. Fenómenos naturales, estancamiento y producción de pandillas en el Triángulo del Norte	2005
3. Crisis económica y encarecimiento de las estrategias de movilidad y migración	2008
4. Setenta y dos: visibilidad de la violencia	2010
5. Política migratoria: discurso del bienestar y la seguridad para las personas migrantes	2014
6. Disrupción de trayectorias y proyectos migratorios: tránsitos, permanencias y éxodos	2018

FUENTE: Elaboración propia con base en Narváez Gutiérrez, Juan Carlos, 2018.

Las narrativas que se desprenden de la construcción de las etapas que conforman el segundo periodo de análisis para la migración en tránsito, tratan de dar cuenta del cúmulo de coyunturas y hechos sociales, políticos, culturales y económicos que permiten descifrar y comprender el rumbo del fenómeno de cara a los hechos y significados sociales, así como las políticas migratorias y el discurso global alrededor de la dimensión del fenómeno. Con el objetivo de tener un panorama amplio, se desarrollan de manera descriptiva seis etapas que componen un cifrado cronológico sobre este movimiento migratorio que viene atravesando México de manera intensa en los últimos cuarenta años.

“Este es el origen de la reciente historia de un lugar llamado México... Aquí migraremos, estableceremos la muerte antigua y la muerte nueva, el origen del horror, el origen del

<sup>5</sup> Papadopoulou, Aspasia, “Exploring the Asylum, Migration Nexus: a Case of Study of Transit Migrants in Europe”, *Global Migration Perspectives*, Ginebra, año X, núm. 23, 2005.

holocausto, el origen de todo lo acontecido a los pueblos de Centroamérica, naciones de la gente que migra”.<sup>6</sup>

### *2001/ Securitización de fronteras y creación del miedo transnacional*

Los ataques terroristas del 09/11 de 2001 marcaron una nueva era para las políticas migratorias globales. Después de la caída de las Torres Gemelas en Nueva York, vino no sólo un cambio de discurso y trato hacia el tema de la inmigración en Estados Unidos, sino también una transformación orgánica en los aparatos institucionales que atendían el tema migratorio. Desaparece el Immigration and Naturalization Service (INS) y se funda el Department of Homeland Security (DHS) que concentra entre otras áreas al Immigration and Customs Enforcement (ICE), el Customs and Border Protection (CBP) y el U.S. Citizenship and Immigration Services (USCIS).

Dicha restructuración se generó en la emergencia de una visión en torno a la “migración como seguridad transnacional”, misma sobre la que se sustenta gran parte del desarrollo de las políticas migratorias de inicios del siglo XXI. Para el caso de la migración de tránsito irregular por México, las medidas de reforzamiento de las fronteras tuvieron una implicación directa para las y los migrantes en los costos del viaje y el cruce. Si bien la fuerte inversión de capital económico y humano en la frontera sur de Estados Unidos —alrededor de 30 mil agentes a lo largo de los 3,099 kilómetros de frontera con México—, no pararon totalmente los cruces irregulares hacia esa nación, pero sí obligaron a profesionalizar e implementar métodos más sofisticados para lograr con éxito del tráfico de personas.

En síntesis, la política de securitización y control de las fronteras propició una migración con mayores costos económicos que fomentó, paradójicamente, vínculos más estrechos entre el crimen organizado y el migrante —crimmigration—, una industria

<sup>6</sup> Rodrigo, Balam, *Libro centroamericano de los muertos*, cit., 2018, p. 23.

ilícita de la migración (tráfico organizado), y subjetivamente dio pie a la creación de miedo transnacional sobre y alrededor de las migración y las y los migrantes.<sup>7</sup>

### *2005/ Fenómenos naturales, estancamiento y producción de pandillas en el Triángulo del Norte*

Los costos para el tránsito migratorio irregular desde Centroamérica hasta los Estados Unidos pasando por México ha sufrido incrementos constantes desde 2001, elevando los precios del tráfico y coyotaje a más del 100 por ciento. Sin embargo, de acuerdo con una estimación del flujo migratorio en tránsito irregular por México, en el año 2005 se registraron 433 mil eventos de migración en tránsito, llegando así a su límite superior histórico. En octubre de ese mismo año, la región de Centroamérica y algunos estados del sur de la República Mexicana fueron afectados por el huracán Stan.

En Chiapas, como consecuencia de las lluvias y los desbordamientos de ríos, gran parte de la infraestructura de servicios y comunicaciones fueron dañados, entre éstos, algunos puentes, carreteras y otras vías de comunicación como: la red de transporte ferroviario. La fractura de las vías del tren en Tapachula, trajo consigo un desvío o corrimiento —forzado— de la “ruta tradicional de paso por Chiapas” hacia otras conexiones ferroviarias en el estado de Tabasco.

Lo anterior, no sólo significó un cambio de ruta, sino que tuvo consecuencias en toda la estructura de la trayectoria del flujo de personas en tránsito migratorio: al cruzar por caminos y sendas de mayor peligrosidad se incrementaron los riesgos para las y los migrantes, e incluso para los polleros o coyotes tradicionales.

Sumado a ello, la incursión de otros actores sociales asociados a actividades ilícitas, entre éstos: pandilleros o mareros del Triángulo del Norte, asaltantes, e incluso

<sup>7</sup> Martínez, Graciela *et al.*, “Trazando rutas de la migración de tránsito irregular o no documentada por México”, *Perfiles Latinoamericanos*, México, serie 23, núm. 45, 2015, pp. 127-155.

autoridades de los tres órdenes de gobierno (federal, estatal y municipal) dificultaron aún más las trayectorias migratorias, cabe destacar que a partir de 2006, el flujo migratorio de tránsito por México ha seguido un patrón de desaceleración, bajando de 333 mil hacia 180 mil eventos aproximadamente.<sup>8</sup>

### *2008/ Crisis económica y encarecimiento de las estrategias de movilidad y migración*

El shock económico y la crisis desatada en 2008, sumado al encarecimiento e incursión del crimen organizado en la “industria del tráfico de personas” desalentaron la migración centroamericana hacia Estados Unidos, si en 2005 se había registrado un tope histórico de eventos de los flujos de tránsito, para 2008 la tendencia se estabilizó a la baja con 172 mil eventos anuales. Sin embargo, el menor volumen del contingente no hizo más fluida la trayectoria migratoria, la suma de actores y de condiciones adversas complejizó la ruta de migración en tránsito. Se fueron generando economías informales e ilícitas, ya no sólo en la entrada y la salida de México sino a lo largo de todos los puntos de la ruta migratoria.

La disposición de una ambiente de inseguridad y violencia hicieron de alto riesgo el curso del flujo migratorio en tránsito, sumado a la política de seguridad en las fronteras y los territorios de paso (retenes de verificación migratoria), obligó a los migrantes y sus redes a modificar sus estrategias (no más seguras) para la internación y el cruce del territorio mexicano: una de las estrategias recurrentes fue alternar entre distintos tipos de caminos y sumar diversidad de transportes<sup>9</sup>

<sup>8</sup> Kauffer, Michel E. F., “Entre peligros y polleros: la travesía de los indocumentados centroamericanos”, *Ecofronteras*, núm. 19, agosto de 2003, pp. 9-11.

<sup>9</sup> García, María del C. y Tarrío, María, “Migración irregular centroamericana. Las tensiones entre derechos humanos, ley y justicia”, en Villafuerte, Daniel y García, María del Carmen (coords.), *Migraciones en el sur de México y Centroamérica*, México, H. Cámara de Diputados, LX Legislatura, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Miguel Ángel Porrúa, 2008, pp. 123-170.

### *2010/ Setenta y dos: visibilidad de la violencia*

Hasta los primeros cinco años de la década del 2000, cuando se tocaba el tema de seguridad para la migración de tránsito, lo que se sabía con certeza era que los principales riesgos para los migrantes y sus familias se presentaban en el cruce de la frontera y las áreas vecinas: los accidentes relacionados con el tren o la carretera, los asaltos a mano armada por parte de la delincuencia y la extorsión de autoridades locales eran los más comunes.

Hacia el 2010, la violencia hacia los migrantes dio un giro de 360 grados y la seguridad plena para las y los migrante se volvió una condición invisible. La intervención y monopolio de la violencia de la industria del crimen organizado en las redes de tráfico de personas migrantes —pago de piso: control de los caminos por donde se trazan las rutas de la migración en condición irregular— no sólo ha encarecido los costos del traslado y el cruce de la frontera norte de México, sino que ha impuesto por medio del secuestro y la extorsión (a lo largo de la ruta que va de Chiapas, Tabasco, Veracruz y Tamaulipas el crimen organizado ha instalado casas de seguridad) una política del miedo y la violencia.

La punta del “iceberg” que devela la magnitud de lo anterior, fue la masacre de 72 migrantes —que fueron secuestrados cuando iban en tránsito hacia Estados Unidos— encontrados en un rancho de San Fernando, Tamaulipas, en el mes de agosto de 2010.<sup>10</sup>

### *2014/ Política migratoria: discurso del bienestar y la seguridad para las personas migrantes*

De manera coincidente a los hechos violentos en el contexto migratorio, y bajo la presión de la sociedad civil nacional e internacional, en 2011 se decreta la Ley

<sup>10</sup> Herrera-Lasso, Luis y Artola, Juan, “Migración y seguridad: dilemas e interrogantes”, en Armijo, Natalia (ed.), *Migración y seguridad: nuevo desafío en México*, México, Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia, 2011, pp. 11-34.



de Migración en México; subsecuentemente se publica en 2012 el Reglamento de la Ley de Migración y se dan cambios en la estructura burocrática que atiende el fenómeno migratorio en México; se funda la Unidad de Política Migratoria de la Secretaría de Gobernación a finales del 2012, la cual tiene como misión diseñar y dictar la política migratoria; se elabora el Programa Especial de Migración (visión de seguridad humana). Sin embargo, y de cara a la crisis de los menores no acompañados, la Presidencia de la República paralelamente y de manera coyuntural, diseña el Programa Integral de la Frontera Sur (visión de seguridad pública y nacional) y con ello, se dibujan nuevas tensiones y consecuencias alrededor del problema del tránsito migratorio, mismas que se traducen en cambios en los patrones, las rutas, los tiempos, espacios y estrategias migratorias de esta población. Uno de los primeros cambios que se visibiliza —aun con poca evidencia empírica— es la permanencia (establecimiento) de población migrante en México que incluso está formando pequeñas comunidades y enclaves de inmigración irregular.

### *2018/ Disrupción de trayectorias y proyectos migratorios: tránsitos, permanencias y éxodos*

La velocidad con la que se han producido las transformaciones y los cambios en todas las dimensiones del proceso del tránsito migratorio no permite asir de manera total cada uno de los elementos que dibuja el futuro de esta migración. Sin embargo, el recuento de resultados previstos y no previstos de las políticas migratorias implementadas desde principios del siglo XXI y la observación de lo que cada coyuntura ha desencadenado, permiten comenzar a comprender la ruptura de las trayectorias y los proyectos migratorios de las personas migrantes.

Hablar hoy de tránsito, permanencia y éxodo migratorio, lleva necesariamente a pensar que sucede desde el origen hasta el destino, situando con profundo detalle cómo se realiza el tránsito de las personas que de manera involuntaria cruzan por territorio mexicano.

La dispersión de los migrantes en las rutas migratorias (selva, frontera, pacífico, sierra madre, marítimas); la diversificación en el uso de transportes terrestres (ferrocarril, autobús de pasajeros, camiones de carga, automóviles particulares o transporte público local) e incluso marítimos; la utilización de vías de comunicación principales, secundarias o periféricas (caminos de extravío), la consolidación de lugares y espacios estratégicos en los diversos tramos y recorridos (nodos de encuentro y estancias temporales); y la permanente intervención de actores de la delincuencia organizada en las redes de tráfico, son algunos de los elementos objetivos que se traducen en disrupción de trayectorias y proyectos. Sin embargo, también las motivaciones y las emociones son elementos que de manera subjetiva intervienen en la construcción de un futuro al migrar.

“Chucho: salvadoreño de 17 años, es el primero de su familia que sale de su país. Cuando emprendió el viaje, cuenta que no sabía muy bien para qué o hacia dónde iba. Y como él, varios de sus compañeros que han migrado por primera vez, lo han hecho prácticamente en solitario. Algo totalmente atípico, desde la teoría de redes migratorias.

Elvio: tiene 19 años, él ya no quiere viajar más, para él, la travesía terminó cuando llegó a Casa Alianza en la Ciudad de México. Desea terminar la secundaria, aprender el oficio de panadero y trabajar hasta tener su propia panadería. Aunque soñaba con llegar a Los Ángeles, California, los golpes, asaltos y el miedo a perder la vida en el camino, le han hecho tomar la decisión de hacer una vida en México. Está solicitando quedarse en el país en condición de refugiado”.<sup>11</sup>

Como correlato de lo anterior, las cifras que reporta en 2017, la Comisión Mexicana para los Refugiados (COMAR) muestran un cambio drástico en la

<sup>11</sup> Narváez Gutiérrez, Juan Carlos, “Simmel, Chucho y Elvio. Extranjeros en México”, *Este País*, México, disponible en: <http://www.estepais.com/articulo.php?id=895&t=delverbotobe-simmel-chucho-y-elvio-extranjeros-en-mexico>.

estrategia migratoria de miles de nacionales de Centroamérica. El salto de 1,296 solicitudes de refugio en 2013 a 14,597 en 2017, anuncia y abandera lo que en noviembre de 2018 desborda e irrumpe la realidad migratoria en México escenificando a través de caravanas un éxodo migratorio que desde la Frontera Sur cruzó y se instaló en distintos estados de la República Mexicana, visibilizando lo que ya era visible aunque a cuenta gotas.

El año 2019 inició con una caravana más andando desde Honduras hacia Norteamérica. La política migratoria en México flexibilizó algunos procesos administrativos, y ha expedido miles de visas por razones humanitarias; con ellas, las personas migrantes pueden vivir y trabajar en México de manera temporal. Pero ¿ellos quieren permanecer? La respuesta es igual de heterogénea que los contingentes y colectivos que forman las caravanas migratorias. Por ejemplo, en Tijuana, charlando con algunos de los pocos migrantes (que se visibilizan) que llevan ya más de dos meses en territorio mexicano, ante la idea de permanecer, sigue siendo la incertidumbre la respuesta.

Lo cierto es que sea paso a paso o generando permanencias difusas, se está frente a un fenómeno único en la historia del México contemporáneo, y que sin duda, transforma la forma de concebir las fronteras externas e internas, las identidades nacionales y locales, la idea de comunidad y que tendrá resultados negativos y positivos en el todo social: documentar enclaves, comunidades de residentes irregulares, y clima antimigrante será parte de la agenda que viene.